

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



Todas las Comunidades.

Nuestra hermana Imelda Gan Gan (Consuelo) murió en la paz del Señor, el **6 de agosto de 2022** a los 96 años y 75 de vida religiosa, en la Comunidad de Lérida

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 7 de agosto de 2022



Nuestra hermana Imelda, nació en Embún, provincia de Huesca (España). Con 21 años inició el noviciado en la Casa Madre, y también en ella hizo su profesión perpetua, como respuesta agradecida a la vocación religiosa a la que Dios la llamaba.

Su primer y largo destino en el tiempo, fue el Colegio de San José en Madrid, pasando después por el de Santander, Granollers, San Felices de Buelna, la Guardería de Laredo, y después de una experiencia como misionera en Benín, regresó nuevamente al colegio de San José en 1997, hasta que, en septiembre de 2018, fue destinada a la Residencia La Milagrosa en Lérida, dónde falleció ayer por la tarde.

Por las comunidades y lugares que ha pasado, la recuerdan como hermana alegre, abierta al diálogo, incluso cuando estaba en Benín que se comunicaba como podía, dada la dificultad del idioma, daba clases de costura a las mamás jóvenes, muy dada a relaciones sociales con niños, adolescentes, padres sacerdotes, obispos, colaboraba en el hospital en Zagnanado, entregada al servicio de quien la necesitaba, ayudaba en comunidad, ponía paz cuando había algún conflicto, compartía en profundidad la reflexión sobre la Palabra, visitaba y llevaba la comunión a los enfermos y ancianos. Su sencillez y entusiasmo contagiaba y animaba a quienes la escuchaban. En Vallecas, como estuvo muchos años, era conocida y querida por mucha gente, desarrollaba gran actividad parroquial en varios campos. Cuando fue destinada a Lérida, muchas personas preguntaban y siguen preguntando por ella.

Persona de oración, quería a la Congregación, amaba a María Virgen y a la M. Fundadora. Cuando su beatificación no pudo llegar a Roma porque se lo impidió un accidente en Benín y tuvo que quedar hospitalizada, no se quejó, lo aceptó con serenidad.

Muchas más cosas podrían decirse de anécdotas y realidades, pero eso queda para la vida íntima de ella con Dios y Él compensará su entrega y sus fallos con el abrazo de amor eterno.